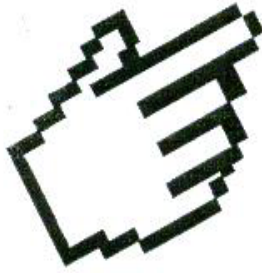


ÍNDICE

PRÓLOGO	9
<i>José Manuel de Pablos</i>	
INTRODUCCIÓN	13
CAPÍTULO 1: ORÍGENES DEL CIBERPERIODISMO	
Nuevo paradigma	21
Orígenes del periodismo electrónico	26
Videotex y teletexto	30
Audiotex	38
Periódicos por Fax	39
Disquetes	41
Periódicos en CD-ROM	42
CAPÍTULO II: ELEMENTOS DEL CIBERPERIODISMO	
Inicio de los cibermedios	47
Elementos integradores	51
Situación actual de los cibermedios	75
CAPÍTULO III: CIBEREDACCIÓN PERIODÍSTICA	
El periódico impreso es ya la versión del cibermedio	81

Estilo de construcción del ciberperiodismo	85
Cibergéneros informativos	90
Cibergéneros de opinión	95
Redes sociales e interactividad	108
 CAPÍTULO IV: CIBERPERIODISTA	
Periodista digital	125
Elementos básicos del ciberperiodista	127
Empleos emergentes	137
 CAPÍTULO V: USUARIOS DEL CIBERPERIODISMO	
Tipología	145
Perfil del usuario	146
 CAPÍTULO VI: DISEÑO DE LOS CIBERMEDIOS	
Elementos fundamentales	158
Evolución en los cibermedios	160
 CAPÍTULO VII: SOPORTES DEL CIBERPERIODISMO	
Antecedentes	171
Celulares y móviles	176
Los casos de <i>El Mundo</i> y Amazon	177
Ipad	179
 CAPÍTULO VIII: FINANCIAMIENTO DE LOS CIBERMEDIOS	
Insuficiente rentabilidad	183
Negocio potencial	186
 CAPÍTULO IX: CIBERLENGUAJE DE LA GENERACIÓN RED	
Nueva socialización	191
Características del ciberlenguaje	194
Emisores, generación red, chater	197
 FUTURO DE LOS CIBERMEDIOS	 203
 Fuentes de consulta	 207



PRÓLOGO

El futuro de la red es tan claro y resulta tan nítido su poder social de influencia en la humanidad, que el poder intenta domeñar su fuerza civil. Así trata de aplacar la indudable liberación que supone que cada cual sea capaz de comunicarse con el resto de los seres humanos sin la necesidad de pasar por los medios clásicos.

La culpa la tienen los *neoescribas*, quienes han creído con el paso de los años que los medios eran de ellos. Despreciaron la idea matriz de que eran servidores de la sociedad y que tenían el alto deber de servir información sana y contrastada; no de plegarse al poder acechante ante cualquier tipo de competencia, por muy leal que fuera.

Si los medios tradicionales –en sus diferentes formas de presentarse a su público, radio, televisión o prensa– fueran eficaces (no sólo para los bolsillos del empresario, sino para la sociedad a la que ya no sirven), la red nada tendría que hacer. Conceptos como *redes sociales* serían juego de niños y pasajeros.

A la sociedad la han arrinconado, la han dejado sin respiración comunicativa. Ahogada de intoxicación mediática, de medios entregados al divertimento, al goce del morbo cuando el dolor y la tragedia son ajenos. La sociedad ha buscado salida.

La sociedad civil –ajena a políticos profesionales, a empresarios avariciosos y a editores entregados– encontró la solución en el ciberespacio, donde la ciudadanía ha vuelto a respirar, a sentirse libre y autónoma, a gozar de la independencia informativa. A ser ciudadanía de nuevo. A no depender de aquellos *neoescribas* que se han agrupado, aun sin firmarlo, en un férreo conglomerado de *prensa única*, que es la versión mediática del concepto *pensamiento único*: todos, juntos y en santa unión, bajo la bandera del dólar, hechos una piña económica en defensa del neoliberalismo.

Todos enfrentados a las legítimas aspiraciones comunicativas de una sociedad emergente aquí, emergida allá, todavía por emerger en tantos lugares de la Tierra, hecha cada día más la *aldea global*, donde el medio sigue siendo el mensaje. De ahí que el mensaje imperante de *pensamiento único* haya dado lugar a la *prensa única*, plegada a los autores de la falsa crisis que sacude el mundo para sojuzgar ciudadanías, deseosos de transformarlas en subditajes. La red es liberadora. Es la nueva liberación. La red es nuestra. Lo es desde su nacimiento, desde que se puso el primer grano de vida en sus fundamentos.

La red está bañada de sentimiento de libertad. De ahí las ganas del poder de controlarla, de evitar que la red sea nuestra, de emitir leyes y controles. Siempre es bajo el tenebroso paraguas del cinismo, que sin pudor ni vergüenza les hace decir que de lo que se trata es de hacerla más segura, como si no se tratara de otra seguridad que la seguridad de la explotación del ser humano, ahora viendo luz de liberación en el uso del ciberespacio.

Por eso, sólo se pueden expresar parabienes ante un libro como el presente, que trata de explorar las vías para el mejor uso de la gran red social –la cual somos todos– y que ahora, por primera vez con Internet, casi podemos hacerla efectiva, de forma libre, sin ataduras económicas de gran calado, y sobre todo, contrariando al sueño del poder que busca el control.

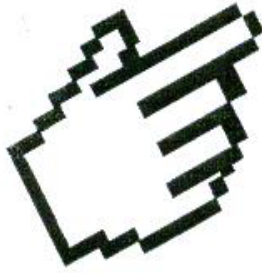
Uno de los méritos de esta obra es que es editada por la Fundación que lleva el nombre y el imborrable recuerdo del intachable periodista Manuel Buendía, quien cayó asesinado poco después de publicar notables columnas llenas de libertad y pensamiento abierto.

Este prologuista no puede ocultar su satisfacción por colaborar de forma tan humilde con este nuevo paso de la Fundación Manuel Buendía –un orgullo para México y para el resto del mundo de habla cervantina–. En la memoria de Buendía todos nos podemos mirar

para entender que los periodistas, por lo general, están capacitados para hacer el mejor periodismo. Lo que sólo sucede cuando no hay un *neoescriba* como pseudoeditor, sino un auténtico periodista que, además, trabaja en la libertad que le da la red.

Lizy Navarro, con tantos años de ser una enamorada en los entresijos de la red, desde su estancia en la Complutense de Madrid, y con toda la experiencia docente e investigadora de San Luis Potosí, sólo podrá sorprendernos con *Elementos de Ciberperiodismo* del que, sin duda, se beneficiarán los nativos digitales y los de mayor edad que hayan adquirido esa nueva “nacionalidad”.

Dr. José Manuel de Pablos Coello
Catedrático de Periodismo
Universidad de la Laguna.
Tenerife, Islas Canarias.



INTRODUCCIÓN

El presente trabajo es el resultado de un proyecto que ha permanecido desde 1997. Podemos llamarle un Observatorio Digital sobre el desarrollo que los medios digitales han tenido desde 1994 cuando se instaló el primer medio *The Mercury News*.

Formalmente este estudio se inició en 1997. En ese momento, los medios analógicos más desarrollados estaban con la urgencia de instalar su espacio en Internet, registrar su dirección y respaldar su nombre de marca. Era muy parecido a lo que hoy estamos viviendo con las redes sociales en donde todos quieren estar presentes.

Este estudio ha seguido los medios ciberperiodísticos, sobre todo de marca. Hemos visto sus evoluciones o retrocesos en torno a sus contenidos periodísticos, respuestas periodísticas, construcción de un ciberlenguaje, desarrollo del periodista, diseño de sus páginas, evolución del negocio digital, usuarios, entre otros elementos.

En ese avance se ha presentado un desarrollo de contenidos y de la construcción del nuevo lenguaje. Uno de los elementos más significativos de esta Revolución en el Paradigma de las Nuevas Tecnologías de Información y Comunicación es precisamente la comunicación, la

interactividad. Este elemento es el más significativo en torno a la diferencia entre la transmisión de la información y la construcción de una real comunicación.

Al final de la década de los noventa y al inicio del año 2000 era el elemento más significativo de esa relación entre el emisor-medio y el receptor-usuario. Comunicación directa en donde también se abría la posibilidad de que la retroalimentación del usuario se constituyera en elemento esencial y básico del ciberperiodismo.

Lamentablemente llegamos a este 2012 y la interactividad se ha quedado simplemente como un elemento potencial. El ejercicio periodístico lo centramos en la transmisión de la información y no en el logro de una verdadera comunicación.

Otro aspecto es que existe gran disparidad entre una gran mayoría de medios periodísticos no desarrollados y una minoría. Podemos decir que en Latinoamérica existe una constante y el desarrollo del lenguaje ciberperiodístico se da sólo en dos o tres cibermedios de cada país. El resto continúa con esquemas tradicionales y apegados a los medios analógicos.

Las empresas periodísticas siguen sin invertir ni encontrar el negocio entorno a este tema. Mientras al inicio del año 2000 invirtieron en sus proyectos, hoy los han dejado con una simple inercia. Al inicio de dicho año iniciaron contrataciones significativas de personal, hoy se convierten en grupos muy reducidos: en ocasiones en las provincias o en las entidades federativas sólo una o dos personas construyen el cibermedio, si le podemos llamar así a las páginas poco desarrolladas.

Ya no existe un *webmaster* que en sus inicios se convirtió en el gran productor del medio. Dicha palabra ha quedado obsoleta en los tiempos actuales y ha dado paso a otras formas laborales emergentes. Podemos hablar que aún cuando ya se tiene un ciberlenguaje periodístico, estamos todavía en un proceso de construcción de los espacios en las salas de la ciberredacción.

El presente trabajo se aborda desde los diferentes elementos básicos de la comunicación: el emisor del mensaje que es la empresa periodística y el propio ciberperiodista; el contenido que es la construcción del ciberlenguaje periodístico; el receptor que es el usuario a quien llega la comunicación; los elementos contextuales que en su

momento pueden transformar, como el financiamiento. Esta obra busca aportar elementos significativos en la construcción de la nueva comunicación periodística que se encauza en las sociedades actuales, conservando, por supuesto, las bases fundamentales.

¿Cómo podemos definir al ciberperiodismo? Es el proceso de mediación entre el ciberperiodista (también la empresa) y el ciberciudadano de los asuntos de interés humano, colectivo y con trascendencia. El ciberperiodismo está caracterizado por cuatro elementos básicos: el cumplimiento al derecho a la información y orientación de los ciudadanos, la interactividad, la convergencia multimedia y la hipertextualidad.

El derecho a la información de los ciudadanos es un elemento fundamental de las sociedades democráticas para tomar decisiones tanto en el ámbito individual como en el colectivo, contando con los elementos de precisión que caracterizan al ejercicio periodístico. La interactividad es la característica que permite trascender de la simple transmisión de la información a una real comunicación. La convergencia multimedia es la integración en un mismo discurso de los elementos del texto, el audio y la imagen. La hipertextualidad es entendida como la construcción del periodismo a través del cual existe una conexión entre el proceso mental del usuario y el discurso periodístico.

Esto ha dado como consecuencia la reconstrucción a partir de los géneros tradicionales, así como el nacimiento de cibergéneros no desde quien tiene un equipo de cómputo y una conexión, sino del ciberperiodista que produce sus unidades redaccionales con fundamentos como el derecho a la información de los ciudadanos, el interés público, la precisión y la comprensión de lo que significa una real comunicación (interactividad).

El ciberperiodismo se ubica para satisfacer la demanda de información y orientación precisa de los ciberciudadanos protagonistas de la revolución que han significado las Nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación. Como consecuencia necesitamos la formación de un profesional que permita satisfacer las demandas emergentes de interactividad, convergencia multimedia e hipertextualidad.

Este ciberperiodista se ha formado principalmente desde las salas de redacción y no en las instituciones educativas. Por ello, los espacios institucionales deben incorporar a sus programas académicos una línea de especialización propia del ciberperiodista y no una materia aislada.

Lo que llamamos periodismo ciudadano será una forma que se siga ofertando para dar espacios de catarsis al ciberciudadano. La guía, la precisión y el orden en los mensajes la seguirá construyendo el ciberperiodista. A él es a quien se le ha delegado la función social de cumplir con el derecho a la información de los ciudadanos y quien tiene los elementos para informar.

La empresa debe integrar sus diversas plataformas para que el ciberperiodista pueda construir los cibergéneros emergentes en una real convergencia multimedia y trabajar por un periodismo más personalizado y profundo, frente a un ciudadano que todo lo busca conseguir gratis y que sólo pagará por aquello verdaderamente significativo.

El ciberperiodismo desarrollado ha permitido ampliar las posibilidades de recibir información periodística confiable que de elementos para tomar las decisiones adecuadas. Esto lo hemos comparado en diversos acontecimientos mundiales, nacionales y locales. El problema se ubica en el poco desarrollo que la mayoría de los cibermedios tiene.

La vida de los cibermedios y los ciberperiodistas está garantizada ante la necesidad del derecho a la información de los ciberciudadanos. Por ello se da la incorporación de esquemas emergentes de comunicación, como las redes sociales, en donde el cibermedio también se ha incorporado para la difusión, para la comunicación y para la inserción en un mercado que había perdido, el de los jóvenes.

Es importante expresar mi reconocimiento al Fondo de Apoyo a la Investigación de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí y al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología que, con su apoyo, me han permitido continuar en este proyecto de investigación. También en este proceso de construcción y de observación del universo digital han participado diversos alumnos, entre ellos quien ha colaborado de manera más directa e intensa es Alma María Barajas Báez.

Este proyecto continuará como un observatorio digital en donde revisemos la evolución y la construcción de un periodismo que no puede dejar de tener un papel protagónico en la convergencia digital. Es cierto que en las redes digitales tenemos una cantidad casi infinita de información para nuestro alcance de procesamiento reflexivo. Sin embargo, el periodismo debe tener y recobrar su papel protagónico de certeza y de reflexión seria y formal ante los fenómenos sociales, además de recobrar esa brújula que guíe no sólo a los adultos sino a la Generación Red.

Lizy Navarro Zamora

lizy@uaslp.mx

twitter@lizynavarro

Lizy Navarro Zamora es Doctora en Ciencias de la Información por la Universidad Complutense de Madrid. Periodista, profesora e investigadora de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt). En su desarrollo académico ha publicado dos libros *Los periódicos on line* y *Comunicación Mexicana en Internet*, así como una diversidad de artículos científicos en el ámbito nacional e internacional. En el 2011 obtuvo el reconocimiento a la Trayectoria de Investigación Socio Humanística, Científica y Tecnológica, otorgado por la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, en la categoría de joven investigador.